

Miqueas

La visión

¹ La Palabra de YAVÉ que vino a Miqueas de Moreset, en días de Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá, lo que vio sobre Samaria y Jerusalén.

Contra la Casa de Israel

² ¡Escuchen, pueblos todos! Atiende, oh tierra, y lo que hay en ti. Sea 'ADONAY YAVÉ Testigo contra ustedes, desde su santo Templo. ³ Porque miren: YAVÉ sale de su lugar, descenderá y caminará sobre las alturas de la tierra. ⁴ Las montañas se derretirán debajo de Él como cera junto al fuego. Los valles se hendirán como agua derramada sobre una pendiente.

⁵ Todo esto sucederá por la transgresión de Jacob y por los pecados de la Casa de Israel. ¿Cuál es la rebelión de Jacob? ¿No es Samaria? ¿Y cuál es el lugar alto de Judá? ¿No es Jerusalén?

⁶ Pues convertiré a Samaria en una pila de ruinas en el campo abierto, tierra para plantar viñas. Rodaré sus piedras hacia el valle y dejaré sus cimientos al descubierto. ⁷ Todos sus ídolos serán destrozados, y todas sus ofrendas quemadas. Arrasaré todos sus ídolos porque los obtuvo como regalos de prostitutas, y volverán a regalos de prostitutas.

⁸ Por eso tengo que lamentar y gemir, andar descalzo y desnudo y hacer un lamento como los chacales y un quejido como los avestruces.

⁹ Porque su llaga es incurable. Llegó a Judá porque llegó hasta la puerta de mi pueblo, a Jerusalén. ¹⁰ No lo anuncien en Gat, ni se entreguen al llanto. ¡Revuélcate en el polvo en Bet-le-afrá!

¹¹ ¡Pasa en vergonzosa desnudez, oh habitante de Safir! El habitante de Saanán no sale. Bet-esel llora y te quita su apoyo. ¹² El habitante de Marot anhela ansiosamente el bien, pues de parte de YAVÉ bajó el mal hasta la puerta de Jerusalén. ¹³ ¡Ata el carruaje a veloces corceles, oh habitante de Laquis! Allí comenzó el pecado de la hija de Sion. Allí se hallaron las transgresiones de Israel. ¹⁴ Por tanto, ustedes darán regalos a Moreset-gat, pues la casa de Aczib defraudó a los reyes de Israel. ¹⁵ Además, oh habitante de Maresa, traeré sobre ti al que toma posesión, y la nobleza de Israel se refugiará en Adulam. ¹⁶ ¡Rápate y trasquílate por los hijos de tus delicias! Ensancha tu calva como la del buitre, porque se irán de ti en cautiverio.

2

Riquezas y opresión

¹ ¡Ay de los que planean maldades y traman iniquidad en sus camas! ¡Cuando llega la mañana las ejecutan con el poder que tienen en su mano! ² Codician campos y los roban. Codician casas y se las llevan. Roban al hombre, su familia y su heredad.

³ Por tanto, YAVÉ dice: Ahora ciertamente Yo traigo una calamidad contra esta familia de la cual ustedes no podrán apartar sus cuellos, ni andar con arrogancia. Porque será un tiempo de calamidad. ⁴ Aquel día se levantará una mofa contra ustedes, un amargo lamento y dirán: ¡Somos completamente destruidos! Él cambió la heredad de mi pueblo. ¡Cómo me la quitó! A los infieles distribuyó mis campos.

⁵ Por tanto, ya no habrá en la congregación de YAVÉ quien eche la cuerda para medir una posesión. ⁶ Dicen a los que profetizan: ¡No profeticen! Así la afrenta no nos alcanzará.

⁷ Se dice, oh casa de Jacob: ¿El Espíritu de YAVÉ está impaciente? ¿Son éstas sus obras? ¿Mis palabras no hacen bien al que anda rectamente?

⁸ Recientemente mi pueblo se alzó como un enemigo. Hoy despojan del manto y la ropa al que transita confiado, a los que regresaron de la guerra. ⁹ Echan a las mujeres de mi pueblo fuera del calor de sus hogares y despojan de mi gloria a sus hijos para siempre. ¹⁰ Levántense y caminen, porque éste no es lugar de reposo, pues está contaminado a causa de la impureza que trae una penosa destrucción. ¹¹ Si viene un hombre con espíritu de falsedad, mente y dice: Profetizo que tendrán vino y mosto fermentado de manzana, ¡Ése será el profeta de este pueblo!

¹² ¡Ciertamente reuniré a todos, oh Jacob! Ciertamente congregaré al remanente de Israel. Los reuniré como ovejas en el redil, como un rebaño en medio del pastizal. Harán mucho

ruido por causa de la multitud de gente. ¹³ El que abre caminos va delante de ellos, irrumpen, pasan por la puerta y salen. Su rey va delante de ellos, y a la cabeza está YAVÉ.

3

La ruina de Israel

¹ Y dije: Les ruego que escuchen ahora, jefes de Jacob y gobernantes de la Casa de Israel: ¿No corresponde a ustedes conocer justicia?

² Ustedes, que aborrecen el bien y aman el mal, que les arrancan la piel y la carne de sus huesos,

³ que comen la carne de mi pueblo, desollan su piel, les quiebran sus huesos y los cortan como carne para el caldero y para la olla.

⁴ Entonces claman a YAVÉ, pero Él no responderá. Esconderá su rostro en ese tiempo, porque hicieron obras perversas.

⁵ YAVÉ dice esto a los profetas que extravían a mi pueblo, que muerden con sus dientes, proclaman paz y al que nada pone en sus bocas le declaran guerra santa. ⁶ Por tanto, una noche sin brujería caerá sobre los profetas, y el día será oscuro para ellos. El sol se ocultará para el profeta, y el día será oscuro sobre ellos. ⁷ Los videntes serán avergonzados, los adivinos confundidos. Todos ellos tendrán su boca cerrada porque no hay respuesta de 'ELOHIM.

⁸ Pero yo estoy lleno de poder del Espíritu de YAVÉ, de justicia y de valor, para declarar a Jacob su rebelión y a Israel su pecado. ⁹ Escúchenme esto, jefes de la casa de Jacob, gobernantes de

la Casa de Israel, ustedes quienes aborrecen la justicia y pervierten todo lo que es equidad, ¹⁰ que edifican a Sion con sangre derramada y a Jerusalén con iniquidad: ¹¹ Sus magistrados juzgan por soborno, sus sacerdotes enseñan por la paga, sus profetas adivinan por dinero, se apoyan en YAVÉ y dicen: ¿No está YAVÉ en medio de nosotros? ¡No vendrá mal sobre nosotros! ¹² Por tanto, por causa de ustedes, Sion será arada como un campo, Jerusalén será una pila de ruinas, y la Montaña del Templo como colinas de escaso bosque.

4

El reino del Mesías

¹ Acontecerá en los últimos días que la Montaña de la Casa de YAVÉ será establecida como cabeza de las montañas y exaltada sobre las colinas. Los pueblos correrán a ella. ² Muchas naciones irán allí y dirán: Vengan, subamos a la Montaña de YAVÉ, a la Casa del 'ELOHIM de Jacob. Él nos enseñará sus caminos, y nosotros andaremos en sus sendas. Porque la Ley saldrá de Sion, y de Jerusalén, la Palabra de YAVÉ. ³ Él juzgará entre muchos pueblos y decidirá para naciones poderosas y distantes. Convertirán sus espadas en arados y sus lanzas en podaderas. No levantará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra. ⁴ Cada uno se sentará debajo de su vid y de su higuera. No habrá quién los atemorice, porque habló la boca de YAVÉ de las huestes.

⁵ Aunque todos los pueblos caminan, cada uno en el nombre de su *'elohim*, nosotros caminaremos en el nombre de YAVÉ, nuestro *'ELOHIM* para siempre jamás.

⁶ En aquel día reuniré a la que cojea, traeré a la descarriada y a aquellas que afligí, dice YAVÉ. ⁷ Haré un remanente con las que cojean, y una nación poderosa con las descarriadas. YAVÉ reinará sobre ellas en la Montaña Sion desde entonces y para siempre. ⁸ Y tú, oh torre del rebaño, fortaleza de la hija de Sion, a ti llegará, sí, a ti viene el dominio anterior, el reino de la ciudad de Jerusalén.

⁹ Y ahora, ¿por qué gritas tanto? ¿No hay rey en ti? ¿Pereció tu consejero? ¿Te sorprendió el dolor como a mujer que da a luz? ¹⁰ Sufre dolor y gime, oh hija de Sion, como mujer que da a luz, porque ahora saldrás de la ciudad y vivirás en el campo. Irás a Babilonia y allí serás librada. Allí YAVÉ te librará de la mano de tus enemigos.

¹¹ Pero ahora muchas naciones se reúnen contra ti y dicen: Sea profanada, y vean nuestros ojos a Sion. ¹² Pero no conocen los pensamientos de YAVÉ, ni comprenden sus designios, por los cuales los reúne como gavillas en la era.

¹³ ¡Levántate y trilla, oh hija de Sion! Porque haré tu cuerno como el hierro y tus cascos como el bronce, para que destroces a muchos pueblos, y consagres sus despojos a YAVÉ y sus riquezas al *'ADONAY* de toda la tierra.

5

El Rey de paz

¹ ¡Reúnete ahora en tropas, oh hija de guerreros! Fuimos sitiados. Con vara herirán en la mejilla al Juez de Israel.

² Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Gobernante en Israel, cuyos procedimientos son desde el principio, desde los días de la eternidad.

³ Pero los abandonará hasta el tiempo cuando dé a luz la que va a dar a luz, y vuelva el resto de sus hermanos a reunirse con los hijos de Israel. ⁴ Él se levantará y apacentará con el poder de YAVÉ, con la majestad del Nombre de YAVÉ, su 'ELOHIM. Ellos permanecerán, porque entonces serán engrandecidos hasta los fines de la tierra.

⁵ Éste será nuestra paz. Si Asiria se atreve a invadir nuestra tierra, si trata de pisotear nuestros palacios, la enfrentaremos siete pastores y ocho líderes de hombres, ⁶ los cuales devastarán a espada la tierra de Asiria y la tierra de Nimrod en sus puertas. Él nos librá de la asirio cuando ataque nuestra tierra, cuando pisotee nuestro territorio.

⁷ El remanente de Jacob estará en medio de muchos pueblos como el rocío de YAVÉ, como la lluvia que a nadie espera sobre la hierba, ni pone su esperanza en los hijos de hombres. ⁸ El remanente de Jacob estará entre las naciones, en medio de muchos pueblos, como el león entre las bestias del campo, como el cachorro de león en medio de rebaños de ovejas, las cuales, si pasa, arrebatara y desgarrara, sin que alguna escape.

⁹ ¡Levanta tu mano contra tus adversarios, y serán todos destruidos!

¹⁰ Aquel día, dice YAVÉ, eliminaré tus caballos de en medio de ti, y destruiré tus carruajes.

¹¹ También destruiré las ciudades de tu tierra y derribaré todas tus fortalezas. ¹² Cortaré

de tu mano las hechicerías y no tendrás más adivinos. ¹³ Haré destruir tus imágenes talladas y tus piedras rituales en medio de ti. Nunca

más te inclinarás ante la obra de tus manos.

¹⁴ Arrancaré tus Aseras de en medio de ti, y destruiré tus ciudades. ¹⁵ Ejecutaré venganza

con ira y furor contra las naciones que no obedecieron.

6

Recordatorio

¹ Les ruego que escuchen lo que dice YAVÉ:

¡Levántate, llama a juicio a las montañas, y que las colinas oigan tu voz! ² Oh montañas y

fuertes cimientos de la tierra, escuchen el pleito de YAVÉ, porque YAVÉ tiene pleito con su pueblo.

Contenderá con Israel: ³ ¿Qué te hice, pueblo

mío? ¿O en qué te agobié? ¡Testifica contra

Mí! ⁴ Yo te saqué de la tierra de Egipto. Te

liberté de la casa de esclavitud. Envié a Moisés, a

Aarón y a María delante de ti. ⁵ Recuerda, pueblo

mío, lo que tramaba Balac, rey de Moab, y qué

le respondió Balaam, hijo de Beor, desde Sitim

hasta Gilgal. Recuerda para que reconozcas los

hechos justicieros de Yavé.

Lo que pide YAVÉ

⁶ ¿Con qué me presentaré a YAVÉ y me postraré ante el 'ELOHIM Altísimo? ¿Me presentaré con holocaustos, con becerros añales? ⁷ ¿YAVÉ se deleita en millares de carneros o en miríadas de arroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito por mis actos rebeldes, el fruto de mi organismo por el pecado de mi alma? ⁸ Oh hombre, Él te dijo lo que es bueno, lo que YAVÉ pide de ti: Solo hacer justicia, amar la misericordia y andar humildemente con tu 'ELOHIM.

⁹ Escucha, oh tribu: La voz de YAVÉ proclama a la ciudad. Él salvará a los que temen su Nombre. ¹⁰ ¿Aún hay tesoros de perversidad en casa del perverso, y medida escasa que es una repugnancia? ¹¹ ¿Puedo justificar balanza inicua y una bolsa de pesas fraudulentas ¹² con las cuales sus ricos se llenaron de explotación? Sus habitantes hablan mentiras, y la lengua en su boca es engañosa.

¹³ Pues Yo también te enfermaré, te derribaré, te desolaré por causa de tus pecados. ¹⁴ Comerás y no te saciarás, y el abatimiento estará en medio de ti. Recogerás, pero no lo conservarás, y lo que conserves, Yo lo entregaré a la espada. ¹⁵ Sembrarás, pero no cosecharás. Prensarás olivas, pero no te ungirás con el aceite, y uvas, pero no beberás el vino. ¹⁶ Porque guardaron los mandamientos de Omri y toda práctica de la casa de Acab. Anduvieron en sus consejos para que Yo pusiera a tus habitantes como burla. Por tanto, ustedes soportarán la afrenta de mi pueblo.

7

Días finales

¹ ¡Ay de mí! Porque soy como el último de los frutos de verano, como el rebusco después de la cosecha, cuando ya no queda racimo que comer. Mi alma deseó el fruto maduro. ² Desapareció el piadoso de la tierra, y no hay recto entre los hombres. Todos acechan para derramar sangre. Cada uno caza al otro con una red. ³ Con respecto al mal, ambas manos lo hacen bien. El príncipe pide soborno y también el juez. El grande habla de la codicia de su alma. Así lo entretejen juntos. ⁴ El mejor de ellos es como la espina, el más recto como un zarzal. Pero viene el día de tu castigo, el que anunciaron tus vigilantes. ¡Entonces será su turbación! ⁵ No confíen en un vecino, ni tengan confianza en un amigo. Guarda tus labios de la que duerme en tu seno. ⁶ Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra la madre y la nuera contra la suegra. Los enemigos del hombre son los de su propia casa.

Fidelidad

⁷ Pero yo esperaré a YAVÉ. Esperaré al 'ELOHIM de mi salvación. ¡Mi 'ELOHIM me escuchará!

⁸ Oh enemigo mío, no te regocijes por causa de mí. Aunque caiga, me levantaré. Aunque esté en la oscuridad, YAVÉ será mi Luz. ⁹ Soportaré la ira de YAVÉ hasta que juzgue mi causa y me haga justicia, porque pequé contra Él. Él me sacará a la luz, y yo veré su justicia. ¹⁰ Mi enemiga lo verá y vergüenza la cubrirá, la que me decía: ¿Dónde está YAVÉ tu 'ELOHIM? Mis ojos

la mirarán cuando sea pisoteada como el lodo de las calles.

¹¹ Habrá un día para reconstruir tus muros. Ese día tus límites serán extendidos ¹² y vendrán a ti desde Asiria hasta Egipto, desde el Nilo hasta el Éufrates, de mar a mar y de montaña a montaña. ¹³ Porque la tierra será asolada a causa de sus habitantes, como fruto de sus obras.

Restauración

¹⁴ Apacienta a tu pueblo con tu cayado, el rebaño de tu posesión que vive solo en la montaña, en medio del bosque de la montaña Carmelo. Apacentarán sus rebaños en Basán y en Galaad, como en los tiempos antiguos.

¹⁵ Como en los días cuando salieron de Egipto, Yo les mostraré maravillas.

¹⁶ Las naciones verán, estarán avergonzadas de su poderío, se tapanán la boca con la mano y sus oídos estarán sordos. ¹⁷ Lamerán el polvo como la serpiente, como los reptiles de la tierra. Temblarán y saldrán de sus fortalezas. Llegarán con temor y reverencia ante Ti, oh YAVÉ nuestro.

¹⁸ ¿Cuál 'EL hay como Tú, que perdona la iniquidad y olvida el pecado del remanente de su heredad? Él no retiene su ira para siempre, porque se deleita en el amor inmutable. ¹⁹ Él volverá a compadecerse de nosotros. Sepultará nuestras iniquidades y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados. ²⁰ Concederás la verdad a Jacob, y la lealtad a Abraham que juraste a nuestros antepasados desde tiempos antiguos.

Palabra de Dios para ti The Holy Bible in Spanish, Palabra de Dios para ti translation

copyright © 2020 Asociacion Biblica Latinoamericana

Language: Español (Spanish)

Dialect: South America

Translation by: Asociacion Biblica Latinoamericana

Contributor: Latinamerican Textual Bible Foundation, Inc.

Si encuentra algún error, infórmenos en spapddpt@eBible.org.

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution Share-Alike license 4.0.

You have permission to share and redistribute this Bible translation in any format and to make reasonable revisions and adaptations of this translation, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

If you redistribute this text, you must distribute your contributions under the same license as the original.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2023-04-20

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 22 Apr 2023 from source files dated 20 Apr 2023

58d15345-d2cd-567c-bfcd-3defe1b3c861